

Expectativas de los jóvenes

¿CÓMO LOS AFECTA LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA ISLA Y QUÉ SALIDAS
PROPONE SU SECTOR PARA MEJORARLA?

MÁS QUE PLATA NECESITAMOS LÍDERES Y GESTIÓN

| 85

Carlos Arturo Fontalvo nació en San Andrés de padres del interior, “pero me siento como un raizal –dice. No sé hablar creole, pero me gustaría aprender; inglés sí entiendo”. Es estudiante de décimo grado del colegio Luis Amigó; en 1998, participó en un evento de niños y jóvenes en San Andrés para analizar propuestas sobre educación; en una elección infantil hecha por niños de hasta 13 años fue elegido como gobernador infantil; en 2000 representó a San Andrés en Manizales en un congreso de niños y niñas sobre ideas para conseguir la paz de Colombia; en 2001 representó a San Andrés en el concurso de oratoria en Barranquilla y ganó; ahora se prepara para un concurso similar a nivel nacional.

Los problemas de San Andrés son demasiados. Si nos pudiéramos a enumerarlos no terminaríamos. Uno de los más graves es el de la sobrepoblación, que genera problemas de ineficiencia de los servicios de salud y educación. De allí se derivan numerosos subproblemas: la escasez de trabajo y el deterioro de los recursos ambientales, aunque el archipiélago ha sido nombrado Reserva de la Biosfera, es decir, reserva de la vida; se ha desmejorado la calidad de vida, tanto de raizales como residentes; los tugurios son una realidad; la pobreza es evidente. San Andrés sufre una de las crisis más importantes de su historia, una crisis de sus valores, su cultura e idiosincrasia, que se están perdiendo.

La solución a la sobrepoblación es el fortalecimiento de la entidad que controla la migración, la OCCRE, y el control de la tasa de natalidad. Cada uno de nosotros debemos poner un granito de arena, pues todos dicen: esta isla es bella, pero nadie contribuye para conservarla. Debemos ser agentes activos para cuidar el ambiente y poder respirar paz.

Otro problema es el de los servicios públicos deficientes. Por no contar con alcantarillado y como las basuras y aguas negras no son tratadas, llueve y todo se inunda, lo que es fuente de epidemias y enfermedades. Por otra parte, los que vienen de fuera se llevan esa imagen, lo que es grave, puesto que la principal fuente de ingresos es el turismo. Pero la solución no está sólo en el dinero para mejorar los servicios y los principales problemas. Más que plata necesitamos líderes y gestión.

La educación también tiene problemas, lo que afecta el futuro del pueblo. Antes había tres buses escolares y se abandonaron. Muchos niños no tienen transporte para ir al colegio. Llegan sin merienda y después de largas caminatas a un salón sin ventiladores. Nuestro archipiélago, según las pruebas del ICFES, tiene un rendimiento académico bajo. La calidad de educación es mala, en algunos casos por los profesores y en otros por los mismos estudiantes, no porque no tengan capacidad para el estudio sino por la forma en que asisten a la escuela, en la que se reflejan los problemas que traen de la casa. Para la salud hay que hacer filas enormes, y el hospital no tiene ni gasa.

Todos tenemos que poner de nuestra parte: la experiencia de los adultos hay mezclarla con las ideas nuevas de jóvenes. El gobierno debería implementar actividades de recreación y deporte, porque cuando un niño tiene la mente distraída no tiene espacio para las drogas o la delincuencia.

La reivindicación de los raizales tiene sus pros y sus contras. Los raizales tanto como los residentes queremos conservar nuestra isla como era antes: sin robo, sin delincuentes. Estoy de acuerdo en algunos puntos de los diez del estatuto raizal, y otros

es difícil que se puedan cumplir. Estoy de acuerdo, por ejemplo, en que se saque la gente ilegal.

Como posibles alternativas de solución a largo plazo estoy de acuerdo con el muelle internacional. Como no hay dinero para construirlo se podría hacer un convenio con otros países a cincuenta años. En ese tiempo no se reciben aportes del muelle sino las divisas que entren por los turistas que lleguen, pero en cincuenta años la isla se quedaría con el muelle. Hay que pensar en las futuras generaciones.

SOY DESEMPLEADO. QUIERO UNA OPORTUNIDAD PARA ESTUDIAR

Eduardo Zúñiga nació en San Andrés de padres del interior. Es bachiller del Técnico Industrial, durante un año fue docente en San Andrés, hizo un curso en el SENA de informática básica y estudió tres semestres de educación en la Javeriana.

Los problemas en San Andrés son de drogadicción y desempleo. Los problemas llevan a la droga, como en el barrio del Cliff. Hay personas estudiadas que, como no tienen trabajo, forman problema contra otros barrios. Los jóvenes se dañan. Los jóvenes hoy en día, por culpa del desempleo, no ocupan el tiempo en nada, se lo pasan en las esquinas en manada - o sea en grupo - robando, atracando, fumando o metiendo esa mala droga. Por medio del atraco ellos se sienten alegres, felices por ganar plata, a veces cuando no tienen dinero ellos se ven todos desesperados, aburridos, tristes, con mal genio y hasta buscan

problemas con las demás personas del barrio. Esa es la problemática de los jóvenes de San Andrés. Por eso hay que darles la oportunidad a todos esas personas que están perdidas en la droga y desempleadas para que tenga un buen futuro, y olviden todas esas malas circunstancias y traumas que llevan dentro y se salgan de esa vida horrible. De esta manera San Andrés isla no tendrá pérdida de jóvenes buenos, estudiosos y con talento. El gobierno de San Andrés debería procurar ayudar a todos los jóvenes para que tengan un buen futuro. Yo soy desempleado. Personalmente, quiero una oportunidad para estudiar.

NO HAY AGUA PARA TANTA GENTE

Mishel Taylor Mclean nació en San Andrés de ancestro raizal. Es estudiante de recursos naturales del SENA, participa en el proyecto de tipología cultural del manejo del agua de la Universidad Nacional, sede San Andrés.

La sobrepoblación está en la base de otros problemas económicos, culturales y sociales de la isla. De ella se derivan problemas como el de la mucha basura y el del agua. No hay agua para tanta gente. Falta trabajo, hay muchos jóvenes profesionales desempleados. Hay un agotamiento de los recursos.

Como alternativas para un mejor futuro del archipiélago está el ecoturismo. Yo me imagino a San Andrés y Providencia como un lugar donde los turistas puedan venir a descansar y disfrutar de la naturaleza, a visitar un parque natural o a ver

una especie en vías de extinción. El archipiélago es precioso, bellissimo, pero hay mucha pobreza. Para el desarrollo sostenible podemos aprovechar los recursos sin abusar de ellos, pensando en las futuras generaciones. Nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos también deben disfrutar de esos recursos.

En cuanto a las reivindicaciones raizales, pienso que la cultura isleña es bellísima pero se está perdiendo. Hay que recuperarla. Nosotros los raizales tenemos derechos y somos los que tenemos que luchar por nuestra tierra, porque si no lo hacemos nosotros ¿quién lo hará?

LOS JÓVENES ESTAMOS EN TODOS LADOS MENOS DONDE DEBERÍAMOS ESTAR

Yerys Yepes Charris nació en San Andrés de padres continentales, hizo cinco semestres de contaduría en la Universidad Nacional sede de Bogotá, es estudiante de séptimo semestre de administración de empresas en la Universidad de los Libertadores en convenio con el Infotep, y de segundo semestre de turismo ambiental.

El principal problema de San Andrés es el de la sobrepoblación. La isla está invadida por una cantidad de personas y la población no se puede expandir, lo que está afectando a todos, pues, a mayor cantidad de personas, menos oportunidades. Además de falta de espacio, la sobrepoblación genera conflictos sociales, como la delincuencia, el desempleo, el deterioro de los recursos naturales, la escasez de agua, el daño del suelo por la falta de alcantarillado y por los servicios públicos ineficientes. Tanta población le está pidiendo a la isla más de lo que puede dar. Está escaseando el estudio, las aulas de clase tienen el doble o triple de los alumnos que un profesor puede soportar. Cincuenta estudiantes no tienen la misma atención que si fueran veinticinco, lo que permitiría una educación más personalizada. La sobrepoblación cohibe el crecimiento y el desarrollo económico. Si no hay trabajo se genera delincuencia, se para el motor y se encadena una cosa con otra.

El control poblacional es algo que se tiene que dar. Hay que fortalecer la OCCRE. La entidad es

buena pero tiene cosas que se deben arreglar. No se justifica que algunos que apenas acaban de llegar ya tengan tarjeta de residencia legal. Y no se trata sólo de la cantidad de personas sino de la calidad de los que llegan. Algunos llegan desplazados por la violencia del continente — y no es el caso de todo el mundo — pero hay que tener en cuenta que algunos de ellos vienen psicológicamente afectados, son agresivos.

El segundo problema es el de la educación. Al igual que todos los departamentos de Colombia, nuestro departamento tiene un serio problema, y es que en él se aplica el mismo sistema de todo el país. Eso se ve en la forma como aquí se lleva la educación. No es sólo el caso de la educación institucional sino también de la familiar. Si no hay formación de valores en la familia, un profesor que tiene 45 ó 50 estudiantes en la escuela, no puede formar al alumno en una clase de 45 minutos, como se debería hacer desde la casa. Las instituciones educativas fallan como formadoras. No dan soporte académico conveniente, ni los

recursos materiales son aprovechados, o carecen de ellos y no hacen nada para obtenerlos. Faltan recursos de investigación y consulta. No hay bibliotecas dotadas o actualizadas.

El tercer problema es la apatía de las personas. A pesar de que muchos somos conscientes de la problemática económica de la isla y de Colombia, hay gran cantidad de personas indiferentes, conformistas. Y no basta creer que no me afectan las cosas, porque lo que pasa sí nos afecta a todos. Hay que recuperar ese espíritu dinámico para recuperar el lugar donde vivimos y darle sentido a la vida.

Lo más sano es darle a los problemas al menos una idea de solución, que pedimos a gritos. La OCCRE debe ser reestructurada para que sea consciente de sus funciones y no tolere tarjetas ilegales o falsificadas. Es necesario hacer campañas de planificación familiar, porque la sobrepoblación se da no sólo porque vienen personas sino porque la población joven está empezando muy temprano su etapa de reproducción. Hay chicas de 13 años con un hijo, y ya esperan otro. A los 18 años ya tienen 3 hijos. La isla se ha dormido sobre la planificación. No se ven campañas educativas y, si se hacen, se realizan una vez al año. No se presta atención sobre lo que estamos haciendo los jóvenes. Se necesita ayuda para concientizarnos de ese problema.

Las instituciones educativas tienen que buscar iniciativas que salgan de los jóvenes, hacer planeación y alianzas estratégicas con otras instituciones caribes, para ver cómo se está manejando la educación en otros sitios a nivel nacional e internacional. No se trata de copiar sino de mejorar lo que viene de fuera, acomodándolo a ciertas condiciones. Nadie le impide a las cabezas de las instituciones obtener apoyo de fuera. Recibir recursos materiales y técnicos puede ser una forma de mejorar la calidad de la educación, pues no tenemos computadores. Hay que promover encuentros como éste a nivel de cada institución y entre estudiantes de diversas entidades, para que lluevan ideas. Una persona sola no puede hacer nada, pero puede complementarse con otra. Hay que darle a la población joven empujoncitos como éste para que tengan espacios de diálogo y sentido de pertenencia. Nos sentimos en este momento importantes, porque nos están escuchando aquí,

en la Universidad, porque nos llaman a hablar de la situación. Eso le da a uno sentido de pertenencia a una sociedad.

Entre las alternativas económicas de la isla está el ecoturismo. Claro que tenemos que atacar —en el buen sentido de la palabra— el problema de sobrepoblación. No podemos esperar a solucionar un problema para atacar otro. Podemos ir solucionándolos conjuntamente. El ecoturismo es lo más novedoso en el desarrollo del turismo. Se hace en otras islas con buenos resultados, como en República Dominicana ¿Por qué aquí no puede darse? San Andrés tiene muchos recursos inexplorados. Debemos sacarle provecho a ser Reserva de Biosfera. Eso le interesa al turista, no se trata sólo de decirle: venga y diviértase, vaya a la discoteca, sino también: mire otros recursos de la isla, como su bellísima historia.

Otra alternativa es la de alianzas estratégicas con microempresas a nivel del Caribe. Estamos aislados, pero nos encontramos en un punto estratégico para relacionarnos con el interior del país, con Centroamérica, con las islas. Sería grandioso si organizamos microempresas o cooperativas en alianza con la costa, con Cartagena, con Barranquilla, como las que tienen los maestros. Es necesario ver cómo nos beneficiamos con ellos y ellos con nosotros. Aquí hay cooperativas de lancheros y de pescadores que se pueden asociar con los de Cartagena o Santa Marta para la comercialización en común. Eso generaría empleo y reorganización de la parte solidaria de la economía. Hay personas que venden tintos o empanadas y pueden hacer una cooperativa que genere organización y empleo con sus afiliados.

En cuanto a las reivindicaciones raizales, hay muchas visiones. Así como estoy de acuerdo con sus reclamos me gustaría decir que se deben hacer de otra forma más organizada. Estoy de acuerdo en que la comunidad isleña tiene derecho a recuperar su cultura, pero hay que analizar a fondo las consecuencias negativas y positivas de las posiciones que se tomen. Hay muchos actores además de los raizales: están también los residentes, los que nacimos y nos hemos desarrollado aquí. Y eso plantea interrogantes. Mi visión es que es necesario luchar por recuperar mi tierra, aunque no tenga apellido netamente de esta isla. Pero si me tengo

que ir, yo tendría que mirar hacia mis antepasados. No se trata de sacar a las personas por sacarlas. Hay que mirar las consecuencias.

Sobre lo que estamos haciendo los jóvenes —si estamos en lo máximo, luchando por todo, ofreciendo alternativas de solución a los problemas— hay que decir que, lastimosamente, no es así. Estamos en todos lados menos donde deberíamos estar. Estamos en una desubicación total. Un joven no está pensando en cómo solucionar los problemas de la isla, sino en buscar plata para gastarla en una discoteca el domingo. En eso estamos. Muchos estamos estudiando, pero si se nos pregunta para qué queremos el título ¿sabremos contestar? La gran mayoría no está donde debería estar ni es consciente que somos el futuro de esta tierra.

¿Qué nos gusta hacer? Para responder habría que preguntarle a cada uno. Es doloroso decir que muchos aspiran a tener las cosas sin trabajarlas, a tener plata para gastar. No tienen una visión futurista y solidaria de las cosas, no aspiran a luchar por los intereses de la comunidad, a formar empresas y a impulsar el desarrollo sostenible. Es doloroso cuando llega uno a un aula o lugar donde están cuarenta jóvenes de 14 a 16 años. Uno esperaría que la energía brote y las ideas sean innovadoras, pero no encuentra nada. Hay vacío. Estamos ahí materialmente pero no espiritualmente. Es clave que miremos en qué estamos actualmente y qué estamos haciendo tanto por nosotros mismos como por los demás.

¿QUÉ LE VAMOS A DEJAR DE LA ISLA A NUESTROS HIJOS: HISTORIAS, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS?

Marbel Steele nació en San Andrés de padres raizales, es estudiante de gestión de recursos naturales en el SENA.

El mayor problema de San Andrés es el de la sobrepoblación, que genera otros como los servicios deficientes, basura, inestabilidad y todos los problemas que cada uno se pueda imaginar.

El problema no es sólo la cantidad de gente que viene de fuera sino su calidad. Lo más triste es que hay gente que vive en condiciones no aptas para el ser humano, en hacinamiento. Hay que buscar mecanismos para controlar las personas que llegaron, y para examinar qué le pueden aportar y cómo respetan la forma de ser y la cultura de la isla. Dentro de esos mecanismos se podría poner como condición que tres infracciones de la ley o entradas a la cárcel ameritarían devolverlo a su sitio de origen.

Estamos sobreexplotando los recursos, ¿qué le vamos a dejar de la isla a nuestros hijos: historias, dibujos y fotografías? Es triste, hay que buscar solución pronto, a corto plazo.

Otro problema es la falta de programas de desarrollo dentro del POT, y de gestión. Necesitamos saber cuántas personas hay, dónde estamos, qué necesitamos, qué proyectos reales, y

no meramente estimados, habría que hacer para dar solución al agua. Es necesario que se proyecte la isla a corto y largo plazo, que se continúen los proyectos buenos que se comienzan y que no se busque siempre pensar en si mismo y poner su propio proyecto en primer lugar, sino que se continúe con los anteriores si pueden traer buenas cosas para la isla. Hay muchos proyectos archivados. Los que no sirvan se deben quitar. Cuando trabajo en cualquier entidad no cuento sólo yo y mi criterio, sino que estoy representando a una población. La política debería ser la ciencia más hermosa pues con ella se organiza y planifica la ciudad, se la desarrolla con educación y salud, y da las herramientas y bases para una sociedad organizada, planificada. Pero no se la practica así.

Un problema grande y que me asusta es la disposición final de los residuos sólidos. Todos actuamos con la idea: los saco de mi casa y que se los lleven a otro lugar. Me pregunto que pasará en cinco años. ¿Qué solución se le va a dar a ese problema? Hay que ir a ver qué están haciendo sobre basuras en otras islas. Hay que crear conciencia desde la casa de que se debe reciclar. No nos limitemos a las empresas que recogen la

basura: que se la lleven los barcos o que generemos algo, porque en cinco años la mitad de la isla va a ser sólo basura.

Como solución al problema de sobrepoblación hay que mejorar y fortalecer la OCCRE y la conciencia sobre el control de la natalidad. Hay que crear conciencia ambiental para hacer un desarrollo sostenible de los recursos, para que las generaciones futuras reciban algo. No se le puede dejar todo el trabajo a Coralina. Si amo esta isla tengo que usar razonablemente sus recursos desde la casa, el comercio y la iglesia, para que los que vienen detrás los puedan usar también. Desde la educación básica hay que inculcar el compromiso social para que cuando los jóvenes salgan de bachilleres sepan qué hacer, y que no piensen todos en ser médicos y abogados, cuando en la isla se necesitan de pronto biólogos y otras cosas. La familia forma, pero los niños pasan más tiempo en el colegio que en la casa y si allí no reciben bases morales sino sólo información, no saben qué hacer con ella. Para qué les sirve entonces esa información si no les dan herramientas para que se defiendan en la vida.

Somos una isla y necesitamos políticas de acuerdo a nuestras condiciones, que son distintas de las de una ciudad como Bogotá. Hay que tomar los ejemplos de otras islas y ver qué nos sirve de ellas para salir adelante.

En cuanto a la reivindicación raizal, como isleños somos conscientes que nuestra cultura se ha deteriorado, nos sentimos heridos en cuanto a nuestro sentir, a nuestra expresión; y cuando lo hieren a uno en lo que uno es, uno tiene que levantarse. Debemos ser actores de nuestro destino y no espectadores. Nuestra cultura, nuestra forma de hablar, de actuar, de pensar es lo que nos hace sentir dueños de esta tierra. Las tradiciones de los abuelos se han perdido. Los domingos dábamos la vuelta a la isla, íbamos a la playa. Pero ahora hay mucho ruido en la playa. Hay que ver qué pasó con la danza y con la música típica, que son parte de nosotros. Durante años nos

han maltratado al tener que aprender el español, y nos dicen que es la lengua principal. Así yo hablo un dialecto más feo, es nuestra lengua, es mía, me lo heredó mi isla. No podemos hablar inglés pues los medios de comunicación son en español y hasta en las iglesias se habla español. Para que los que vienen de fuera nos respeten y valoren, tenemos que defender nuestras cosas y tomar cosas de fuera sin dejar lo nuestro. Si uno es dueño de casa uno tiene que arreglarla y tiene que tomar las decisiones. Somos dueños de esta tierra y queremos que nuestra cultura se respete.

En cuanto a los jóvenes, habría que hacer una encuesta para saber qué piensan. Mi punto de vista personal es que hay muchos que en las iglesias hacen cosas buenas. Admiro a los bautistas con sus grupos en los que se habla y se lee bien en inglés. Es un aporte a la cultura. La Cámara Junior hace cosas buenas. Pero hay otros que desperdician su tiempo libre y no tienen una visión clara. Vivimos en una isla folclórica. Todo el mundo quiere estar pasándolo bien, pero la juventud con su energía debe, además de divertirse, canalizar la energía para más cosas. Los mayores hicieron lo que tenían que hacer, y nos toca a nosotros corregirlo.

Nos gusta que nos tengan en cuenta, que la Universidad nos haya invitado. Eso alimenta el ego, nos permite decir: ¡qué rico que nos tengan en cuenta! ¿A qué aspiran los jóvenes? A pesar de que no lo creamos, los jóvenes aspiramos a un San Andrés en mejores condiciones, con canchas deportivas, parques y recursos naturales en mejores condiciones; que el Hoyo Soplador no sea lo que es hoy, que se escuche nuestra música, que se respete nuestra cultura, que nos permitan organizarnos, que nos den oportunidades, porque somos capaces. Los jóvenes de San Andrés, como los de todo el mundo, vemos que los mayores piensan que son los únicos que tienen la palabra, pero queremos que a nosotros también nos den la palabra y que nos dejen poner un granito de arena para ayudar a solucionar la problemática de la isla.

LA VIDA ES LARGA Y HAY QUE APROVECHARLA

Francisco Taylor nació en Cali, de padre raizal de Providencia y madre caleña. Es el subcoordinador de la Juventud Franciscana San Judas Tadeo. Ha representado a San Andrés como integrante de la banda departamental y como jugador de la liga de voleibol; en seis meses que estuvo fuera de la isla estudió en el conservatorio de música de Cali y ha hecho diversos cursos de guitarra, trombón y piano. Termina el bachillerato en 2001 en el Instituto Bolivariano y pretende estudiar medicina en la Universidad del Valle.

Antes de empezar a referirme a los problemas quiero decir que es un honor que me hayan invitado a la Universidad.

El primer problema de la isla es el de la sobrepoblación. La isla no aguanta tantas personas viviendo en este ambiente en que los recursos se van agotando demasiado rápido. ¿Cómo deberíamos ayudar para corregir la sobrepoblación? Promoviendo la reducción de la alta tasa de natalidad, incentivando o concientizando a la juventud. Tenemos hijos prematuramente, lo que no es recomendable. La vida es larga y hay que aprovecharla. Debemos estudiar. Lo mejor para uno y para la isla es estudiar, formarse. Es necesario colaborar con la OCCRE y no juzgarla tan mal, para que trate de evaluar a las personas que entran y que quieren laborar en la isla para una mejor coexistencia.

Otro problema de San Andrés es la alta tasa de desempleo. Hay profesionales desempleados que no encuentran trabajo en lo que les gusta, en lo que han estudiado. No hay que buscar carreras como medicina o psicología sino algo que se necesite más en San Andrés como economía o biología marina, que fundamente los programas de la isla como Reserva de Biosfera.

Otro problema es la decadencia de la educación, por causa de los directivos, profesores y alumnos. Además, es incómoda una clase con 40 ó 45 estudiantes, y muchos jóvenes van a un aula y se sientan a mirar al cielo. No van a aprender y a formarse. A ese tipo de gente habría que motivarla, colaborar y analizar su situación para ver si sus discapacidades se deben a problemas en el hogar o en el ambiente de estudio.

Entre las alternativas para la isla está el ecoturismo. Hay que aprovechar los recursos y conservarlos, concientizar a los isleños, a los turistas y a personas que entren sobre la necesidad de preservar el ambiente. Al poder mostrar

riquezas naturales podemos intercambiar también cultura con los turistas.

Otra pequeña alternativa es la de rescatar la cultura isleña, que ha decaído mucho. Iniciar programas, dar charlas en los colegios para que los jóvenes piensen en cómo rescatarla y en no dejarla perder porque nuestra cultura es algo muy hermoso que debemos querer, es algo especial que debemos mostrar a los continentales y a las personas que viven en la isla. Otra alternativa es crear instituciones culturales como casas de la cultura para estudios fuera del aula: estudios de música, banda departamental. Esto ayudaría a la formación y a elevar el nivel de vida. Permitiría representar al archipiélago para que se lo conozca más.

Sobre las reivindicaciones raizales: no soy nacido aquí aunque tengo apellido isleño. Estoy de acuerdo en las reivindicaciones pero no en la forma en que lo están haciendo, ni en que cojan a la gente en las calles y las monten en un avión y las manden fuera. Es mejor hacer charlas al aire libre para concienciar a la gente que está ilegalmente en la isla y lograr que se vayan voluntariamente, para que analicen si son productivos aquí o si tendrían un mejor futuro en otra parte, porque hay mucha gente que está viviendo en condiciones inhumanas.

No estoy de acuerdo en que los jóvenes no hacemos nada. Yo me tomé el atrevimiento de invitar a unos amigos de la Juventud Franciscana para que me acompañaran. Así hay otros grupos de parroquias, niños de catequesis que visitan a los ancianos, que hacen caminatas ecológicas y retiros espirituales, que participan en la banda departamental, que estudian música, que juegan en la liga de voleibol, y que quieren hacer muchas cosas más. Algunos no están encaminados por buen sendero. Pero todos esperamos de la isla un ambiente sano y limpio, y que no dejen deteriorar los lugares. ¡Cuidemos la isla porque es lo único que nos quedará al final!

THE ONLY SOLUTION IS GOD, AS SIMPLE AS THAT*

Lien Bent Llerena, nació en San Andrés, de padre raizal y madre costeña, es miembro del Coro y de la junta directiva del grupo de jóvenes de la Primera Iglesia Bautista de la Loma.

I have heard my partners say that the biggest problem of San Andres Island is that there are too many people in one land. Because the majority of people say that, then people believe that that should be the essential problem. I believe that is not the problem, it's really a consequence. The scriptures say that we must live in fear of God. If we fear God we gain wisdom because the solution to the problems of San Andres is in the hands of God, not man. The beginning of wisdom is the fear of God, so says a proverb. Blessed is the Nation that fears God. If we believe in that, we'll find the solution to our problems.

Our country is not in the best capability to help us. Then, why aren't we believing in God? Is our problem too big for God? I believe San Andres and Colombia need a change, but the change will come from God. The change has to start one person at a time. The only one who can make a real change in my life is God.

Final Judgement Day is coming. How many of you can say that you will be saved? Put up your hands to say it. No hands up? Well, I trust God. If I believe in God, I can be sure I will be saved.

Why are people stealing? Because they do not know God as their father. We need to love. God says he loves us. Do we believe God or do we only believe in God? These are two different things. Don't just believe in God. Believe God. The only solution is God, as simple as that.

Why can't our people solve the problem of overpopulation or education? There is no clarity: if we want to buy meat, we go where there is meat for sale and not bread. Do I really want to seek the solution to the problems? The solution to our problems is God. I see no other way. The solution is bigger than the problems.

Opinion on the claims of the 'raizales'.

I believe it's a very good idea, native people must rule in their land. "If I am ruling my home and my neighbour comes and says to me, 'you are giving your home a bad direction, let me help you', I will allow him to help me. But if with his help things start to go worse I will surely ask him to leave, for bad is better than worse. To guide our land, we must be the same God fearing people that we used to be, for it will make no sense if we start to rule again and God is not with us. It will be like the man who builds his house in sinking sand. If we are going to be the rulers we must be strong so that when the wind blows, nothing happens. Why? Because we're building upon solid rock. The solutions should be built over solid rock, not sinking sand, just as a proverb says. God's mercy is on us. It still exists. We stand up, open our eyes and see that God is the solution to our problems.

What do we like and seek?

The youth of these days are just living the world, if you ask these two questions the majority will not know for sure what to answer, they are just living without a real goal. We need to put God as the guide of our lives for he will lead us somewhere, he is the same God who split the red sea in two so that his people could go across onto the promised land; he is the same God of yesterday, today and forever and he still wants to lead us onto the promised land (salvation).

The youth of the Island, what are they in?

Drugs, alcoholism and fornication. Why? Because parents do not teach their children to fear God, there is hardly the presence of God in the families. There is a lot of AIDS in the world. Why? Probably because we are not respecting God's temple (our body). We're trying to express ourselves.

* Síntesis de Raquel Sanmiguel.

DISCUSIÓN EN EL SEMINARIO

—JAVIER ARCHBOLD: Aunque no oí todas las intervenciones, las que alcancé a escuchar fueron maravillosas. Ustedes los jóvenes están pensando el futuro. Quiero aclarar que la reivindicación raizal no tiene que ver con expulsar gente. Eso es de la OCCRE, el control poblacional es otra cosa. A nivel nacional la única manera de conseguir algo es bajo presión. Todo el mundo tiene su forma de buscar más espacio para participar. Nosotros no tuvimos ese espacio. El fundamento religioso forma parte de nuestra cultura y nos ha permitido mantener paz y convivencia. No tengo preguntas, sólo les digo: no desfallezcan, hay que buscarse espacios, con esa capacidad que han demostrado se van a ganar ese espacio. Mantenámoslo para tener alternativas de solución para la isla. La Universidad Nacional debe tomar en cuenta todo lo que ustedes han dicho.

—YERYS YEPES: Cuando dije que los jóvenes no estaban haciendo nada no me refería a todos, sino al 90%, que no hace nada, pues sólo el 10%, que está aquí representado, sí hace mucho. El potencial de los que estamos aquí debe ayudar a que contagiemos a ese 90% que está un poco paralizado.

—RAQUEL SANMIGUEL: ¿Qué puede hacer el joven en el hoy, aquí y ahora, para mejorar esas condiciones que ha declarado malas? No el joven que se sienta a hablar como un pequeño adulto, muy conciente, sino el que refleja lo que escuchan, lo que viven, lo que sienten los jóvenes hoy. ¿Qué puede hacer, más allá de quienes tienen que tomar decisiones, en el ámbito en que se mueven? Si pudieran soñar, dar rienda suelta a la imaginación ¿cómo se imaginarían la isla?

—CARLOS ARTURO FONTALVO: Lo principal es unirnos, no de cuerpo sino de alma y corazón; es seguir esta cadena para contribuir a que otra persona sepa y lo siga uno a uno hasta que todos estemos conscientes y nos comprometamos a no dañar el medio ambiente. Al soñar quiero volver al pasado para ver cómo era porque no tuve la oportunidad de estar allí, de ver esas playas y esas bellezas de las que hablan. Nuestro país tiene que acabar con la corrupción. Muchos políticos han venido a prometer hasta el cielo. Sobre los raizales,

de un lado escucho que el modo como reclaman no es el mejor y, de otro lado, que ellos ya hicieron todo para que los oyeran y no funcionó. No tengo claro el problema.

—LIEN BENT LLERENA: I dream of a life with hope and eternal peace, with Jesus. Jesus is my world, he is my word, he's my life. Christ is my being. I wish I can come back to work here and be someone who can help people. Find the one that can make them prosper (Jesus).

—MARBEL STEELE: Estoy aquí participando, siendo corresponsable, dándole un sentido a mi existencia, siendo parte activa, viviendo cada instante como el único real, no conformándome con lo que me dan los profesores sino exigiendo que me den más, sentando las bases de mi familia. Da tristeza ver como está la isla. Me gustaría ver mi isla como era antes pues ya no se sale a caminar y a ver atardecer sin miedo a que lo atraquen a uno; me gustaría estar en armonía conmigo, con el ser y la naturaleza; sentir la espiritualidad que teníamos antes, cuando mi gente salía el domingo para misa y a estar con los amigos más cercanos; ver el Hoyo Soplador y la Cueva de Morgan en mejores condiciones, que ojalá no se sigan cortando tantos árboles, que no se sigan haciendo grandes construcciones de concreto sino que permitan la vista y eviten el sofoco; que los niños fuesen criados como nosotros, con buenos modales, con respeto. Esa es la isla que yo quisiera en un futuro para mis hijos y para la gente que viene después de mis hijos. Ya no nos respetamos ni nos sentimos dueños y propietarios de las cosas, ni nos sentimos capaces de soñar y abrir las ventanas y puertas, porque no sabemos quien puede venir. Nosotros los isleños somos de corazón abierto, acogemos a la gente que llega. Añoro el San Andrés de ayer, el respeto a los mayores, a las personas que llegaban, la humildad; quisiera que mis hijos y los hijos de mis hijos tuvieran un pedacito de lo que yo pude disfrutar.

—PAOLA QUINTERO: Quisiera preguntar, pensando, no en la isla, sino en ustedes mismos ¿Cuál es el proyecto de vida y de trabajo ustedes? ¿Quiéren salir o permanecer en la isla?

—YERYS YEPES: Me veo como una profesional polifacética que he culminado mis estudios, hace muchas cosas y quiere aportarle a la isla lo más que pueda. Si no hay un proyecto para especializarme en ninguna institución de la isla que me muestre alternativas que me llamen la atención, desde cualquier lado en donde me especialice aspiro a regresar. Así como me he aprovechado de todos los recursos que me ha dado la isla, aspiro a retribuirle esos aportes.

—MARBEL STEELE: Yo estoy ya casada y tengo tres hijos, estoy trabajando y estudio los recursos naturales. Mi proyecto es sobre manglares. Me veo en un futuro con mi empresa como proyecto familiar para recobrar las plantas medicinales de la isla que utilizaban mis abuelos y en un futuro exportarlas. Quiero estudiar para qué sirven, qué beneficios dan, pues ya no lo sabemos; sólo lo saben los abuelos y se están llevando a la tumba ese conocimiento que hace parte de la tradición. Me estoy involucrando en esa problemática, ese va a ser mi granito de arena: recopilar esa información, conservar estas plantas que se ven como hierbas silvestres, pero antes las usaban los abuelos para curaciones de dolores.

—MISHEL TAYLOR: Amo mi isla, que me vio nacer y crecer. Me estoy preparando, no quiero quedarme con la parte técnica. No tengo planes de salir a trabajar a otra parte. Quiero hacer mucho por mi isla, trabajar por mi San Andrés.

—CARLOS ARTURO FONTALVO: Quiero ser abogado o politólogo, ser un gobernante de la isla, no como los que han estado, sino para trabajar por la comunidad. Estoy en contra de los que estudian aquí y se van a laborar a otra parte.

—LIEN BENT LLERENA: What can I do today? That's a great task. Just put God before us and permit him to lead so that his scriptures may fulfil our lives.

—FRANCISCO TAYLOR: Es mucho mejor vivir aquí que en el interior, más tranquilo, más limpio el ambiente. Quiero profundizar mis estudios de música y ser médico forense. Mi ideal es terminar mi carrera y vincularme al ejército y, si me dan la oportunidad, vendría a trabajar en San Andrés. Si no se me dan las cosas, me quedaría en San Andrés a profundizar en la música, abrir

una academia de música buena, una orquesta sinfónica que represente a San Andrés ante todo Colombia.

—DIEGO LIVINGSTON: Expreso mi complacencia por sus capacidades como jóvenes, por sus proyectos de vida, por sus visiones de futuro y de permanencia, por querer retribuir a la isla lo que han recibido. Me diferencio cuando dicen que las vías para las reivindicaciones raizales no son buenas. Pero como todos van a vivir aquí, desde sus diferentes posiciones ¿cómo piensan afrontar esas reivindicaciones raizales?.

—YERIS YEPES: Estoy de acuerdo en recuperar la cultura, en la protección de lo que consideran que se les ha negado. Pienso vivir y permanecer acá. Para ese entonces espero que se haya llevado un proceso de resolución del conflicto y que hayamos llegado a un consenso. No me parece que las reivindicaciones se hayan llevado de la forma más organizada, pero ahora las partes están tratando de ponerse de acuerdo. Pienso que ese es un buen camino. Como todo proceso de resolución de conflicto éste también tiene altos y bajos. Espero que lleve a un buen consenso. Mi permanencia aquí no molestará, seré luchadora y vocera de la isla como si tuviera un apellido raizal y radical de aquí.

—EDITH CARREÑO: Cuando se dieron las protestas y se bloqueó la isla ¿cómo los afectó? ¿O fue sólo un tiempo para caminar o andar en bicicleta? ¿Afectó las relaciones personales? ¿Los adultos lo veían distinto?

—CARLOS ARTURO FONTALVO: Estuvimos muchísimos días sin luz. Como se tomaron el muelle no podían tomar gasolina. Espero que lo que sufrimos esos tres días deje bienestar para toda la vida.

—YERIS YEPES: Sí me afectó porque, como no había gasolina, no tenía cómo movilizarme y no pude llegar a estudiar, porque se nos cohibió de ciertas actividades. Pero nos sentimos más afectados porque no sabíamos qué pasaba; sólo que había una revuelta. Cada persona opinaba algo distinto.

—MARBEL STEELE: Me afectó porque uno no sabe cómo está pensando la otra persona que se siente desplazada. Te hacen preguntas para hacerte

caer, para saber en qué posición estás. Eso se siente. Yo tomé la actitud que me pareció mejor para que mi grupo no se afecte, que no estén de un lado los que hablan inglés y del otro los continentales. Pero había desconocimiento de lo que reclamaban. Le preguntaban a uno y uno decía: no sé. Se siente pena. Es como estar en otro planeta. Uno no tenía las bases para explicar por qué hacen eso los que nos están representando. Al transitar había que evitar roces, pues las palabras vienen y van. Yo pregunté en el lugar qué estaba pasando pues en el curso se daban roces sin saber muy bien por qué, se tiraban las palabras. Sentí incertidumbre. Se debió comunicar lo que pasaba para que toda la población supiera qué estaba sucediendo, para que nos sensibilizáramos. La próxima vez hay que comunicarle a la población los objetivos del movimiento porque se dieron muchas especulaciones. Si tienes conocimiento las respuestas serían más importantes. Las cosas para que tengan efectos hay que comunicarlas.

—CARMELO PÉREZ: Carmelo Pérez. Gracias a la Universidad Nacional por estos conversatorios. Ayudan a que nos conozcamos más. Quiero decirle al joven que habló en inglés que, aunque no dominamos su lengua, podemos interpretarla, y que es muy satisfactorio compartir con ustedes su cultura. Una pregunta para una respuesta concreta. ¿Están dispuestos a asumir el reto de liderar y cambiar el destino de la isla o quieren más de lo mismo? No podemos permitir que los dirigentes se perpetúen. ¿Están dispuestos a asumir el liderazgo? Es una obligación como ciudadanos y personas.

—LIEN BENT LLERENA: I dream San Andrés will be a God-fearing place. My goals are heavenly not earthly. Each person has to take responsibility. The solutions were mentioned already, but if we don't put God before us, it's just a waste of time.

I am willing to put my part. The wise man builds upon the rock, the foolish man builds upon the sand. Where are you building?

—CARLOS ARTURO FONTALVO: Aunque no soy raizal, me siento como tal. Espero en un futuro, como nacido aquí, estar defendiendo los derechos y la cultura raizal. Se han ido perdiendo los bailes, la religión. Aunque soy católico me gustaría conocer más a fondo otras religiones.

—MARBEL STEELE: Desde mi área, haciendo las cosas correctamente, apporto a que a San Andrés se le de el norte. No quiero seguir en lo mismo, que papá gobierno o las entidades me den todo. No más de lo mismo. Quiero hacer y gestionar cosas, así me equivoque, aportar mi esfuerzo como un granito de arena para que San Andrés encuentre su norte.

—YERIS YEPES: Desde que estoy analizando los errores de los demás es porque acepto el reto de liderar alternativas. Desde ahora lo estoy haciendo. Es un camino duro, con tropezones, pero como líder debo saber encontrarles la mejor solución. No volveré a repetir errores que he analizado. Se que la situación actual ha sido causa y consecuencia de un proceso y de un desorden económico y político. Acepto el reto.

—FRANCISCO TAYLOR: Acepto el reto porque creo que San Andrés se lo merece. Aunque no nací aquí, mi papá es raizal, y me considero de la isla. Quiero rescatar la cultura y la religión, preservarla. Es bueno lo que hace el compañero en hablar en su lengua y de su religión. Por eso todavía lo conservan y son creyentes. Sería bueno mejor volver al San Andrés que no conocí pero del que mi papá me contó. El domingo ir a la iglesia, a pescar, a carreras de caballos, a oír buena música isleña.